

Con luz

La canasta con membrillos estuvo toda la mañana sobre la mesa de la cocina. Fue testigo de la entrada de Manuela a primera hora, casi sin luz. También de los preparativos de un desayuno familiar en procesión. Del consumo mecánico de las tostadas con mermelada de membrillo y el vaso de leche azucarado, los niños. Del café a medias y la tostada con mantequilla, los padres. Después, el retorno del silencio a una habitación con olores instalados.

Manuela, sola, cortó patatas, troceó un pollo, preparó el caldo con la carcasa, metió al horno el resto del ave y, cantando bajito, limpió los cacharros y platos, ordenó el resto de la casa, y peló y troceó los membrillos con dulzura y cuidado.

Los colocó en la olla de cobre, dejó hervir la mezcla hasta que el sonido le dio la señal para agregar el azúcar, y la altura del sol en la ventana le indicó que era la hora de preparar la mesa para la familia. Pusó los platos, vasos y cubiertos, apagó el horno, cortó el pan, sirvió en una fuente el pollo con sus patatas, y mientras todos comían, acarició con mimo los membrillos en su almíbar con la enorme cuchara de madera, mientras el olor a dulce a punto, se metía por sus poros sin pedir permiso.

Recogió la mesa, retiró el dulce del fuego, salió a la pequeña huerta ecológica, llenó otro canasto de membrillos, y los dejó sobre la mesa de la cocina, antes de salir a la hora de siempre, casi sin luz, hacia su casa, a dos horas de viaje en autobús, y luego en tren.

Al día siguiente la esperaban, como siempre, los olorosos membrillos.

## **RESEÑA BIOGRÁFICA**

Cecilia Silveira( Uruguay,1.964).Estudia Ciencias Económicas y Administración en la Universidad de Uruguay.Desde el año 2.000 vive en Córdoba,España.Pertenece a la Asociación Cultural Mucho Cuento donde ha participado en algunas antologías.Escribe relatos y poemas.